

naria. En el suelo se mueve muy pesadamente, pero no tanto como su congénere.

Hecha la limpieza, piensa luego en comer. Con los ojos y la nariz examina y olfatea toda su jaula, dirigiéndose en seguida al plato, del cual coge con la mano una porción de alimento y la lleva á la boca, comiendo poco á poco y á pequeños bocados. En la eleccion de su comida, se demuestra carnívoro y no herbívoro. Le gusta mas el pan que el arroz con leche y las frutas, y lo come habitualmente, pero prefiere insectos y otros animales pequeños á todo otro alimento. Los gusanos de harina se los come á docenas, y los pájarillos excitan su apetito y su deseo de verter sangre, si bien tampoco muestra ninguna voracidad en este caso. Cuando divisa un pájaro vivo, son sus movimientos tan lentos como siempre. Sigue con los ojos cada actitud de su víctima, se dirige poco á poco hácia ella, y, como un rayo, coge con mano segura su presa, llevándola tan lentamente á la boca, como cualquier otro bocado, para destrozarle el cráneo; despues se come, sin detenerse á arrancar las plumas, primero el cerebro, luego la carne y echa fuera las plumas.

Este animal miró al lori cenceño con visible interés la primera vez que se le llevó cerca de su jaula; pero mas tarde hizo tan poco caso de él como de cualquier otro animal que no le pareciese bueno para comer. Todas las pruebas hechas con él han demostrado que su inteligencia es muy poca: la indiferencia que muestra para con el mundo exterior prueba que sus ideas son muy limitadas. No sé si tiene mas inteligencia que el gálagos, pero sí que tiene menos que los makis.

LOS POTTOS—PERODICTICUS

Hay dos especies de falsos monos africanos rabones, que se asemejan mucho en su exterior, y que, sin embargo, se distinguen por ciertas diferencias en la estructura de las manos, en la longitud de la cola y en la dentadura, y por eso se consideran como tipos de dos géneros especiales, siendo la primera

EL POTTO—PERODICTICUS POTTO

CARACTÉRES.—Este mono (*Nycticebus P., Potto Geoffroy, P. Bosmani*) tiene el cuerpo delgado, la cabeza redonda con hocico saliente, los ojos de tamaño regular, y las orejas pequeñas y membranosas; los brazos son tan largos como las piernas, las manos y piés muy grandes. El índice de la mano está poco desarrollado y sin uña; los otros dedos, con excepcion del segundo del pié, que tiene una larga garra corva, terminan en uñas llanas; la cola es corta; la dentadura consiste en dos dientes incisivos, uno canino, tres premolares y tres molares en cada mandíbula; por consiguiente, en treinta y seis dientes; los incisivos inferiores están inclinados hácia delante, los molares superiores tienen cuatro tubérculos y el último solo dos puntas; el último molar inferior tiene cinco tubérculos. Las vértebras son 14 ó 15 dorsales y 7 ó 8 lumbares. El corto pelaje lanoso es por arriba de color rojizo gris pálido, mezclado de negro; en la cabeza, los brazos y las piernas mas rojizo; en la region de las espaldas, gris de raton; el color del pelo, en las partes inferiores é interiores, es de un gris pálido; la cola gris, salpicada de rojizo de orin y con pelos cuyas puntas son de color pardo oscuro. Los pelos de la parte superior tienen en la base color gris, en el medio gris de raton claro y hácia la punta pardo, y tambien en esta negro ó gris claro. La longitud total es de 0^m,35, la de la cola de 0^m,06.

EL MAKI OSO—ARCTOCEBUS CALABARENSIS

CARACTÉRES.—La segunda especie citada, tipo del género *Arctocebus*, se distingue exteriormente del potto por las orejas y los ojos mas grandes, por el dedo índice de la mano en forma de verruga y por su cola casi invisible. La dentadura está compuesta del mismo número de dientes; el último molar superior tiene tres puntas, el inferior cinco. De las vértebras, 15 son dorsales y 7 lumbares. El pelaje es espeso, corto y lanoso; sobre el dorso de las manos y de los piés mas escaso y corto, de color gris pardo de orin. En las partes inferiores é interiores es el colorido gris claro; en la cara y en las manos y piés pardo oscuro. La longitud es de 0^m,25 á 0^m,30.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sobre la manera de vivir de ambos animales, sabemos muy poco hasta ahora, si bien el potto fué descubierto á principios del siglo pasado, y el maki oso ó angwantibo de los indígenas en 1680. El primero ha venido ya varias veces al jardin zoológico de Lóndres.

Bosman, su primer descubridor, dice del potto, que es perezoso como el aye-aye, por lo cual los holandeses en Guinea le llaman el holgazán. Boyle, que envió mas tarde un individuo, refiere que vive muy solitariamente, no sale sino de noche, come plantas y principalmente *casada*, y que los colonos le llaman perro del bosque. No conozco datos mas recientes.

De los dos cautivos del jardin zoológico de Lóndres, me escribió Sclater lo siguiente: «Nuestros pottos no se presentan nunca voluntariamente de dia; por la noche aparecen, sin embargo, temprano; comen primero y se divierten despues durante toda la noche, saltando y jugando sobre el ramaje de su jaula. Su alimento consiste en frutas maduras, como manzanas, peras, higos, plátanos, uvas y otras; comen tambien arroz cocido, panecillo con azúcar y pedacitos de carne cocida. Cogen con mucha habilidad los pajaritos que se les ponen en la jaula; al momento los destrozan y parecen muy contentos con este cambio de alimento.»

LOS MICROCEBOS—MICROCEBUS

Wagner y otros separaron el siguiente género de los falsos monos hasta ahora citados y lo reunieron en una familia especial, alegando como señales distintivas la larga articulacion del pié. El exterior de los monos llamados «de piés largos» tiene mucho de extraño, siendo ellos los que parecen presentar el tipo de los turones en su familia. Pero tienen tantas semejanzas con las especies ya descritas, que segun la opinion de los zoólogos de nuestro tiempo, la separacion no se puede justificar.

CARACTÉRES.—Los microcebos ó makis enanos tienen los ojos mas desarrollados que las orejas. El cuerpo es robusto, la cabeza corta, el hocico redondo, la cola mas larga que el tronco, las articulaciones guardan proporcion, siendo los miembros anteriores casi tan largos como los posteriores. Además se notan en el animalito los grandes ojos, las orejas de tamaño regular, desnudas por dentro y peludas escasamente por fuera; las manos y los piés son graciosísimos y tienen los dedos cortos; los pulgares, en proporcion, mas fuertes que los otros; los pelos suaves y lanosos por la punta, sedosos en la base. La dentadura se compone de 4 dientes incisivos arriba y abajo, de un canino en cada mandíbula y de 6 molares en la superior y de 5 en la inferior. Los incisivos superiores tienen una corona separada en dos puntas, los molares superiores dos tubérculos exteriores y uno en el me-

dio. La columna vertebral se divide en 23 vértebras dorsales, 7 no dorsales, 3 lumbares y 28 caudales.

EL MAKI TURON—MICROCEBUS MYOXINUS

CARACTÉRES.—Este maki es uno de los tipos mas conocidos de este género; tiene 0^m,14 á 0^m,15 de largo en el cuerpo y 0^m,16 á 0^m,17 en la cola; en la parte superior es de color amarillo gris de orin con lustre de oro, en la parte inferior blanco (fig. 93).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Tambien este lemúrido y sus congéneres mas próximos habitan en Madagascar.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sobre su manera de vivir sabemos hasta ahora muy poco, lo que fácilmente se explica por la escasa talla y la vida nocturna de estos animales. Una especie de este género descrita por Pollen, vive en las mas impenetrables espesuras de la isla, ocultándose de dia en un nido hecho por él mismo de paja y hojas secas tan grande como el de una ardilla; de noche vaga por el bosque en busca de su alimento, que probablemente consiste mas en insectos que en frutas. Es todo lo que hasta ahora sabemos.

LOS GÁLAGOS—OTOLICNUS

A los lemúridos mas conocidos por nosotros pertenecen los gálagos ó *makis de orejas largas*, sobre cuya vida ya nos habian dado algunas noticias los viajeros antiguos. Mientras que en el *maki enano* el sentido de la vista es el mas desarrollado, prepondera en el gálagos el oido; pues tiene grandes orejas membranosas que recuerdan varias especies del murciélago. El cuerpo del gálagos es mas bien delgado que robusto; parece sin embargo mas grueso á causa del rico pelaje; la cabeza es grande y notable por sus desnudas orejas, muy desarrolladas, y por los grandes ojos unidos uno al otro; los miembros anteriores y posteriores son de mediana longitud, manos y piés bien formados, los dedos índices (en varias especies tambien el dedo medio) provistos de largas garras, los otros de uñas llanas. La dentadura se forma de cuatro dientes incisivos grandes y delgados en forma de cincel, separados uno de otro en la mandíbula superior; de seis mas grandes, anchos y largos en la inferior; además tiene un diente canino liso y largo, con un surco por fuera, tres premolares y seis molares en la mandíbula superior, en la inferior un diente canino un poco mas corto, pero mas fuerte, dos premolares y tres molares. La columna vertebral se compone de 13 vértebras dorsales, 6 no dorsales, 3 coxigeas y 22 á 27 caudales.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todos los gálagos habitan en el Africa y sus islas orientales y occidentales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Debemos considerar á los gálagos, al contrario de los makis, como carnívoros, pues no comen frutas sino raras veces. Para describirlos repetiré las palabras que en compañía de Kersten he empleado en la obra del viaje de Von der Decken.

«Los gálagos son animales nocturnos en el verdadero sentido de la palabra; séres para los cuales la luna es sol; séres para los que pasa desapercibida la mitad del dia; mas soñolientos aun que los turones, extienden siempre sus perezosos miembros en un escondite, ó si la estrechez de este no se lo permite, ocultan su cabeza entre las piernas para preservarse de la odiada luz del sol, y hasta procuran que no les moleste ningun ruido tapándose las orejas. Cuando se les despierta con fuerza, miran en los primeros momentos vagamente á un punto, vuelven poco á poco en sí de su soñolencia, y muestran despues con su enfado, cuán desagradable les fué la interrupcion de su sueño. De manera muy diferente se mues-

tran estos animales despues de la puesta del sol. Tan luego como el crepúsculo invade la selva, se despierta el gálagos, quizás á consecuencia de la frescura de la noche, desenrosca la cola de la cabeza, abre los ojos y endereza las orejas, que durante el dia habia tenido dobladas para no oír. Se limpia y se lame, deja su escondrijo y empieza su ocupacion fantástica, que, bien mirado, no es mas que una vida de ladrón, tomada esta palabra al pié de la letra. El placer que este animal encuentra al beber la sangre le vuelve asesino hasta un punto que no se podría suponer en un cuadrumano de tan elevada categoria; tiene todas las dotes de los animales rapaces; vista de lince, oido de murciélago, nariz de zorro, astuto, reuniendo á la agilidad del mono la del turon, osado y casi infalible en sus ataques, no se puede dudar que con estas cualidades el gálagos sea un enemigo verdaderamente terrible para los animales pequeños y se distinga en eso esencialmente de la mayor parte de sus congéneres.»

Estas palabras contienen casi todo lo que hasta ahora se conoce sobre la vida libre del gálagos; tampoco será fácil averiguar mas, por ser muy difícil observar á este animal de noche. Así es que nos faltan noticias exactas sobre el tiempo y modo de reproducirse; solamente podemos decir que los gálagos, como casi todos los otros cuadrumanos, no dan á luz mas que un hijo. En Zanzibar se vende muchas veces una hembra del gálagos con un solo hijuelo; este último se agarra con sus cuatro manitas, lo mismo que lo hacen los monos, lemúridos y murciélagos, al pecho ó al vientre de la madre de tal modo, que esta puede hacer todos los movimientos, y él difícilmente puede desprenderse de entre el pelaje.

Entre las pocas especies del gálagos hasta ahora descubiertas, la mayor de las cuales es del tamaño de un conejo, mientras que la especie mas pequeña es apenas como un mediano raton, conocemos desde los tiempos de Adanson.

EL GÁLAGO COMUN—OTOLICNUS GALAGO

CARACTÉRES.—Este lemúrido (*Lemur G., O. senegalensis, O. Toug, G. senegalensis, G. Moholi, G. Cuvieri*) es un animalito muy gracioso; su tamaño es poco mas ó menos el de la ardilla; lo largo de su cuerpo mide 0^m,16 á 0^m,20 y la cola 0^m,20 á 0^m,25. Su pelaje, corto, espeso y sedoso, presenta un color gris leonado en la parte superior, rojizo en la cabeza y en la espalda, y amarillo blanquizo en la cara interna de los miembros y en el vientre. Las mejillas son blancas, así como una faja que parte del entrecejo y termina en la punta de la nariz; las orejas son de color de carne (fig. 94).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se encuentra el gálagos comun en una gran parte del Africa. Adanson le descubrió en los bosques de Galam, en la Senegambia; otros viajeros lo han visto despues en Mozambique, en el Cabo de Buena Esperanza y en el Sudan. Yo mismo le he visto en este último país, pero siempre al oeste del Nilo blanco y principalmente en el Kordofan. Los indígenas le conocen muy bien con el nombre de *Tendi* ó *Moholi*; creen que fué en otro tiempo un mono, pero que ha degenerado por su perez.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Yo no he visto á este gálagos mas que en los bosques de mimosas, apareado comunmente y durmiendo sobre el espeso ramaje, lo mas cerca posible del tronco. Los individuos así sorprendidos se despertaban apenas oían nuestros pasos; si los espantábamos, revolviáanse y saltaban con agilidad entre las ramas, pero sin huir, y al cabo de algunos instantes sentábase de nuevo y nos espiaban tranquilamente á través del follaje. Era mucha su destreza para evitar las espinas de la mimosa y saltaban muy bien de un árbol á otro. Nos han asegurado que durante la noche se dedican silenciosamente á la caza de insectos ó á

buscar otras sustancias de las cuales se alimentan, y que sus ojos brillan entonces como carbunclos.

Bacle, negociante que hizo un viaje á la Senegambia á principios de este siglo, recibió un par de gálagos de un negro que los había cogido en los bosques de gomeros del Sahara meridional. Aquellos seres eran conocidos con el nombre de *animales de la goma*, porque comían esta sustancia que da una especie de mimosa; pero los dos que poseía Bacle preferían los insectos á otro alimento cualquiera. Durante la travesía, agitábanse cada vez que un insecto volaba á su lado y cazaban las cucarachas de las cocinas. Dábanles á comer huevos, leche y diversos alimentos cocidos que les sentaban muy bien, y su género de vida recordaba tanto el de los makis como el de los murciélagos. Su travesura y vivacidad, y mas que todo sus saltos prodigiosos, admiraban á los viajeros, siquiera lla-



Fig. 95.—EL TARSIO ESPECTRO

masen mucho la atención de los observadores los movimientos de sus orejas. Comenzaban por arrugarlas ó estrecharlas por su base, y de tal modo las replegaban luego en su extremidad, que apenas eran ya visibles, siquiera volvieran á enderezarlas mas al menor ruido. Algunos murciélagos practican igual operacion con el objeto de atenuar algo la finura de su oído y poder dormir en pleno día sin percibir rumor alguno.

EL GÁLAGO COMBA — OTOLICHNUS AGISYMBANUS

CARACTERES.—El gálago de Zanzibar parece distinguirse del que vive en el continente vecino. Se llama *Comba* (*Otolichnus (Otolemur) agisymbanus*) y es mas grande que el gálago comun. La longitud de su cuerpo es de 0^m,20 á 0^m,30, la de la cola de 0^m,22 á 0^m,25. El color del pelaje es gris amarillento ó gris pardo; los pelos son cenicientos en la base y pardos en la punta. En la region del hocico y de la nariz, como tambien en los dedos de las manos y de los piés, el color es mas oscuro; en la barba y las mejillas, gris blanco; en el pecho, vientre y partes interiores de las extremidades pasa á gris claro. La cola es pardo rojiza en la base y pardo oscura en la mitad posterior. Las orejas, grandes y casi desnudas, son cenicientas.

En Zanzibar hay, segun Kersten, un medio muy sencillo de apoderarse del comba; se le coge sin cazarle; su vivacidad misma le pierde. A pesar de su afición á la sangre caliente, el comba no desprecia las cosas dulces: le gustan, al contra-

rio, tanto como solo se observa en los monos y los roedores. Cuando se recoge el vino de la palmera, el comba acude muchas veces á gustarlo, pues es su bebida predilecta; bebe entonces tanto del dulce y embriagador líquido, que pierde el conocimiento y cae al suelo completamente ebrio. Aquí le encuentra al día siguiente el negro que va en busca del vino y hace prisionero al pequeño ladrón, poniéndole en una sencilla jaula ó atándolo con una cuerda. En seguida le lleva á la ciudad ofreciéndole á los europeos que compran estos animales. Para encontrar comprador, el negro pasa, si es necesario, de casa en casa y hasta lleva su cautivo á uno de los buques anclados en el puerto.

Grande es la admiración y el malestar del hijo de los bosques, cuando, al despertarse, se ve en una jaula, ó preso y privado de sus libres movimientos. No muestra el mas mínimo reconocimiento á su guardian; al contrario, todo en él es mala voluntad y rabia. Su débil cerebro no puede acomodarse á su nueva situacion; paga el cariño que se le dispensa con el odio, y obra, como si lo hiciese con intencion, todo lo contrario de lo que su amo quiere; rechaza el alimento y si se mueve es tan solo para enseñar sus dientes.

Al fin se resuelve el europeo, que no conoce la naturaleza del animal, á abandonar á tan terca criatura á sí misma; le arregla en la jaula un cómodo lecho y espera que el sueño y el descanso amansen al cautivo y le hagan olvidar su rencor. A la mañana siguiente, el amo encuentra con gran sorpresa abierta la puerta de la jaula y esta vacía, pero en cambio ve al fugitivo en otra jaula que hasta entonces había servido de morada á dos canarios rojos.

Al pronto no acierta á comprender la causa que pueda haber inducido al comba á dejar su espaciosa y bien arreglada vivienda, para trepar con trabajo por la lisa pared, é instalarse en la estrecha é incómoda jaula, dando la libertad á sus anteriores habitantes. En vano buscan sus ojos por todas partes los pequeños canarios rojos; estos han desaparecido. Entonces adivina la verdad del suceso. Cogiendo de la pared la jaula con el comba, ve en ella los restos de las magníficas avecillas. Lleno de cólera, extiende su mano hácia el asesino para castigarle; el comba contesta con una mordedura; su conciencia nada le dice respecto al crimen cometido.

Pero nuestro comba es un sér que tiene demasiado atractivo, y la cólera del amo desaparece muy pronto. La pérdida de los pájaros se olvida y en su lugar ocupa el comba todas las atenciones del hombre. Poco á poco el terco animal se hace amigo de su dueño. Muy aficionado á las bebidas espirituosas, el mono desprecia el agua, aun cuando se le haga padecer sed mucho tiempo para obligarle á beberla. Acepta empero el vasito de sorbete. El animal bebe hasta la última gota del líquido, lamiéndose los dedos mojados en la dulce bebida. Vencidas las primeras dificultades, no es ya difícil el adelantar en su domesticacion. Pronto acepta pan mojado en leche, le gusta despues el té ó café azucarados, y al fin se acostumbra tanto á estas bebidas, que nunca deja de presentarse á la hora de tomar el té. Por lo que hace al alimento sólido, sigue siendo fiel á sus costumbres; la carne es siempre la preferida, si bien se digna probar un plátano ó chupar el contenido de una fruta del mango. Quizás no hace eso, sino porque estas frutas le parecen mas bien una bebida que un alimento sólido. La carne de todos los animales vertebrados y los insectos hacen sus delicias; solamente al cabo de mucho tiempo de cautividad se resuelve á comer carne cocida.

Con el tiempo recompensa el cuidado que se ha tenido con él, prestando buenos servicios. Declara cruda guerra á los ratones y persigue sin tregua á los escarabajos. Acércase con pasos de gato á su presa abriendo mucho los dedos; cae

sobre la victima como un rayo, la aplasta en un momento y la lleva á la boca, expresando su gran contentamiento, triturándola y mascando con ruido.

Con placer recordamos una prueba que hicimos durante nuestro fastidioso viaje por mar. La multitud de escarabajos que poblaban nuestro buque hacia necesaria una continua limpieza en los baules. El mal olor de estos insectos atraía en tales ocasiones al comba domesticado. A pesar de ser de día, examinaba con gran atención el contenido de las cajas, y probaba tambien muy pronto que sabia á qué había venido; pues con una agilidad increíble, se llevaba con una mano un escarabajo á la boca, mientras que con la otra cogía una nueva presa, y así continuaba hasta que nosotros habíamos concluido nuestro trabajo.

Un comba bien domesticado es mucho mas manso que

un mono; naturalmente se enfada cuando le inquietan de día. Por la noche, empero, y cuando se halla completamente despierto, demuestra gran apego y cariño á su amo, si bien sus congéneres, los makis, le son superiores en esto; permite que le toquen, le gustan las caricias y ya no piensa en hacer uso de sus agudos dientes. Con sus semejantes, vive desde luego en buena armonía y tambien se acostumbra á estar con otros animales domésticos. Una vez acostumbrado á tomar varias clases de alimento, no es difícil llevarle á Europa.

EL GALAGO GIGANTESCO — OTOLICHNUS (OTOLEMUR) CRASSICAUDATUS

CARACTERES.—Este es el mayor de los gálagos conocidos hasta ahora, pues llega á tener el tamaño de un conejo; la longitud de su cuerpo es de 0^m,30 á 0^m,32, la de la

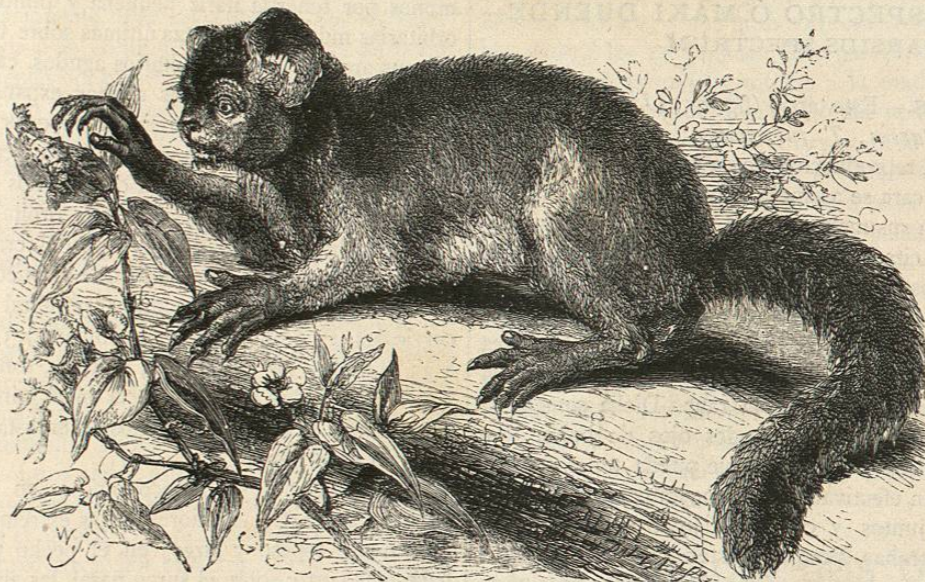


Fig. 96.—EL AYE-AYE Ó QUIROMIS

cola de 0^m,40 á 0^m,42. El pelaje es muy largo, sobre el dorso de las manos y de los piés un poco mas corto; la cola, sobre todo, es muy peluda á la manera de la del zorro. La parte superior de la cabeza es de color pardo rojo, el pelo de las espaldas gris de orin; en la parte inferior gris ó blanco amarillento, en la cola pardo rojizo de orin; los dedos son de color pardo oscuro; cada pelo es en la base azul ó negro gris; en la punta gris de plata con anillos negros y pardos ó del todo negros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este gálago se cria en una parte bastante dilatada del Africa oriental, desde Mozambique hasta el Djuba.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Respecto á su vida en libertad, no sabemos casi nada. Ultimamente han venido bastantes gálagos á nuestras jaulas y tambien yo he tenido ocasion de observar algunos, resultando que el gálago gigantesco no se distingue esencialmente de sus congéneres. Como estos, es un animal nocturno, que duerme todo el día y corre de noche alegremente por su jaula, volviendo á su escondite apenas sale el sol. De día duerme sumamente encorvado, medio echado, medio agazapado en el rincón mas oscuro de la jaula. Pone la cabeza entre los brazos, la rodea con la cola, que coge con las manos posteriores, extendiéndola tanto como se lo permiten sus largas piernas. De esta manera oculta tan completamente la cabeza, que á excepcion de las orejas, que no se tapa nunca, no se ve nada absolutamente de ella. La cola rodea ordinariamente una oreja, cu-

briendo al mismo tiempo los ojos. Las orejas se doblan por lo regular y parecen flacas y ajadas. A eso de las cinco de la tarde se despierta, se estira, se extiende, mira al rededor suyo como observando lo que pasa, y alarga y encoge alternativamente la cabeza. Despues se limpia y empieza á trepar. Sus movimientos son siempre lentos; sus pasos no se sienten. Abre los dedos cuando pone las manos en el suelo, arrastrando la cola. Trepa lentamente, pero con mucha habilidad, cabeza arriba y cabeza abajo; se agarra con una mano ó un pié y se balancea; pasa por el techo de su jaula, etc. Su alimento consiste en panecillos, carne y frutas. Come apasionadamente los higos y pasas, y caza con mucha afición los insectos, larvas y gusanos. Coge su alimento con las manos ó con la boca, probando con la punta de la lengua los manjares que se le dan por primera vez. Mira á los pájaros vivos con ojos codiciosos y muy expresivos. Cuando atrapa algun alimento lo olfatea primero y despues lo prueba con la lengua.

Es afable y le gustan las caricias; solo al despertarse suele morder. Su aspecto hace suponer en él cierta inteligencia; los ojos son hermosos, de color pardo y muy salientes. De día el iris tiene la forma de una hendidura muy pequeña; de noche se dilata considerablemente. Poco despues de despertarse, el animal deja oír su extraña voz, que recuerda el arrullo de los palomos. Empieza con un *du* ligeramente pronunciado, que va haciéndose mas fuerte hasta acabar con un *diu* igual á un maullido. Todo su canto imita á un *dus tu tu, tu, tu tui, diu diu*, muy ronco y apagado.